

meses antes de que sus desfalcos fuesen descubiertos.

La compañía americana de fianzas, que se cuida de sus intereses, vigila á ese respecto, y en más de un caso ha retirado su garantía al empleado de quien su policía le informa que es súbdito de Martel.

ORDEN SUPERIOR EN CONTRA

—DE LOS—

CLUBS LIBERALES.

Por orden superior queda prohibido á los Ciudadanos de Bustamante, Nuevo León, formar un Club Liberal. No puede ser más escandalosa la franqueza del Alcalde primero de Bustamante, Ignacio Flores Sobrevilla, con los liberales de esa población al hacerles la anterior manifestación. En días pasados se reunieron varias personas con el objeto de formar un Club Liberal que llevase el nombre de Ignacio Ramírez, y al pretenderlo, el alcalde ordenó á la policía avisara á los congregados que tenía orden superior de aprehenderlos y consignarlos al Juez de Letras como trastornadores del orden público si insistían en su propósito de formar Clubs. No contento el arbitrario Alcalde con la hostilización hecha á los liberales de Bustamante, mandó llevar á su presencia al Capitan Carlos Thompson, iniciador de la formación del Club, y después de llenarlo de improperios, se le destituyó del cargo de Jefe de Policía Rural por el grave delito de haberse mostrado enérgico sosteniendo sus ideas liberales.

Solamente las autoridades y gobiernos que obran mal impiden la formación de estos clubs; no deben pues tener mucha confianza en la bondad de sus actos desde el mo-

mento en que á toda costa tratan de impedir la reunión de los hombres honrados que pueden censurar su conducta; pero sépanlo esos torpes gobernantes y autoridades á pesar de sus esfuerzos para ocultar sus malos manejos, pronto daremos á conocer al público las notas de sus ilegales actos, que ya tenemos en cartera.

ACTITUD DEL

Juez Velázquez

EN EL ASUNTO

—FLORES MAGON.—

No podía esperarse menos de un Juez como Velázquez. Todo el mundo lo conoce, todo el mundo sabe quien es; pues ya nuestra publicación en el asunto Diez de Bonilla, hizo un retrato completo y acabado del Juez que hoy conoce de la causa de los Directores de este periódico.

El azote de la prensa, que es el título que en la actualidad tiene en todos los círculos por la inquina que ha desarrollado contra ella, no ha desperdiciado medio ninguno para hacerse acreedor al título con que hoy se le conoce. Perdido por mucho tiempo en la obscuridad, de su escaso intelecto, hoy ha figurado con la misión de patentizar la fuerza de la arbitrariedad y el despotismo.

Perdonable sería si la conducta observada con los Directores de este periódico fuera debida únicamente á las exiguas dotes intelectuales de un abogado de título incierto que por uno de tantos azares de la vida ha llegado á encumbrarse; pero en este proceso no ha jugado solamente la escasez de ilustración pues en él no se ventilan grandes problemas de derecho. Hay halgo más que está en la con-